

281

Beaumont.
XVI-2-4-22
Aguas de Lunita,
1737.

MED FOLL.
282

~~93 - 6 - 2 - 4~~

~~7 - 8~~

~~177~~

XVI-2-4



Don Blas Beaumont

**NOTA PRACTICA
SOBRE LAS VIRTUDES
DE LAS AGUAS
DE QUINTOS.**

POR DON BLAS BEAUMONT,
Cirujano, y Sangrador del Rey nuestro
Señor, que Dios guarde, Examinador del
Real Proto-Barberato, Demonstrador de
Anatomía de los Reales Hospitales de esta
Corte, Academico, y Demonstrador
que fue en la Creacion de la
Real Academia de
Sevilla, &c.

CON LICENCIA.

EN MADRID, POR JUAN DE ZUÑIGA,
Año de 1737.

*Se hallará en Casa de ~~Simond~~,
& Simond, Librero de la Reyna nuestra Se-
ñora, frente de la fuente de la Puerta del
Sol, y en la Calle de la Montera.*

RESEARCH CENTER

REGLA, NO É
Y SIEMPRE ILUSTRE
ACADEMIA
DE SEVILLA.



Ruditos Aca-
demicos, no
os ofendais si
os dedico esta tan cor-
ta nota sobre la expe-
riencia que tengo he-
cha de muchos años

à esta parte sobre las
Aguas de Quinto.
Ciertamente, que la
obra es corta, pero las
tan excelentes virtu-
des para restaurar la
falud, relevan essa le-
ve instruccion, que
pongo à la vela para
que navegue en todas
las Españas; pero os
suplico, diestros Pilo-
tos,

tos, de apadrinar, y
conducir esse tan grã-
de interès de la salud
para la conservacion
de los hombres; y
aviendo ojeado estas
Aguas, reconocí en-
tre sus propiedades,
azufres, ò aceite, sa-
les, ò espíritus tan sa-
ludables, que llevan
todo lo que la idea de

me-

¶ 3

la

la misma naturaleza
puede apetecer para
su alivio, como vomi-
tivo, purgante, sudo-
rífico, aperitivo, dis-
solyente, y corrobo-
rante, y todos estos
efectos ya se han ex-
perimentado, y apro-
bado por varias en-
fermedades, en las
quales los infinitos re-

al

el

me-

médios pharmaceuti-
cos, no han podido
lograr la curacion; pe-
ro no basta que estas
Aguas sean buenas
para curar, pues es
preciso que estén con-
ducidas con metho-
do, y por hombres
doctos, que conozcan
el mal, y el remedio;
por esso mismo me

valgo de nuestrab in-
figne Academia, para
que con mayor per-
fécion, dilate esse me-
thodo, ò aplicacion
de essa agua, como de
las muchas otras que
ay en España, que lle-
van los mismos mine-
rales, ò otras virtu-
des particulares con-
venientes para la def-
truc-

truccion de infinitas
enfermedades. Espe-
ro, Señores, recibir de
toda nuestra erudita
Academia la atenció
de este punto, que en
adelante puede ser sea
de los mas importan-
tes, y que los Siglos
venideros reconozcã,
**que en este no se ha
pasado sobre los pro-
duc-**

ductos de la naturaleza sin reflexion. Bien podreis observar, que professo con la sinceridad que avreis podido reconocer quando tuve la honra de demonstrar publicamente la Anatomia, baxo la honrada, è insigne escolta de los mas sólidos Exes de la
Me-

Medicina, Cirugia, y
Pharmacia : no hagan
pues dificultad de ad-
mitir esse tan corto
trabajo , como prue-
ba de la veneracion, y
reconocimiento , con
el qual quedo siempre
el mas afecto , y mas
minimo de la Acade-
mia.

Beaumont, como
quedó en la Academia

APRO-

APROBACION DEL PADRE

Antonio de Goyeneche, de la Compañia de Jesus, Maestro que fue de Sagrada Escritura en su Colegio de la Universidad de Alcalà.

DE orden del señor Don Antonio Goyanes, Theniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he leído este Tratado, compuesto por D. Blàs Beaumont, Cirujano, y Sangrador del Rey nuestro Señor; y aunque parece bien estraña su materia à mi profesion de Sacerdote Theologo, cuya principal atencion debe ser la salud, no de los **cuerpos, sino de las almas, y mas la buena harmonia de las costumbres,**

Bres , que la de los humores ; con todo esto no parece inutil , ni in-tempestivo el examen Theologico à vista de alguna oposicion que pudiera insinuarse con los principios de la Fè en la substancia, ò en el modo : oposicion, que yo aqui no la hallo , ni en la substancia, que es indiferente à la Fè , ni en el modo de las voces, y expresiones , que son todas fieles, limpias, y sanas , como las mismas Aguas que alaba.

Ciertamente el amor innato que los hombres tienen à la conservacion de su salud, harà precioso este Tratado , y muy recomendable à su Autor, y todos me han de confesar, que no se deben me-

ADDS

nos gracias al descubridor de un Remedio, ò Medicina casi universal, buscada hasta agora de todos, y de ninguno hallada, que al descubridor de una grande Mina de oro, en que se interessasse mucho el Rey, y el publico: y esto tiene nuestra España, à quien Dios, entre otras liberalidades, hizo fecunda, no solo en Minas de oro, y plata, que en ella ay, como la **Escritura Divina nos lo assegura: (a) Metalla argenti, & auri, que illio sunt, sino tambien en corrientes de aguas saludables, que cada dia, como ambiciosas, y aun impacientes hasta comunicarnos su bien, brotan à la superficie; y no es mucho**

(a) *Machab. lib. 1. cap. 8. v. 3.*

cho se traygan consigo lo saluda-
ble, passando por essas venas de
oro. Quando Monsiur Beaumont
con su curiosa, y profunda inves-
tigacion, no huviesse sacado mas
fruto, que darnos â conocer la
universal virtud de estas aguas, â
cuya eficacia ceden los males, que
fueron rebeldes â todos los otros
remedios, no huviera sido en van-
no, sino muy util, y gloriosa su
venida de Francia â España; y asi
es digno de la licencia que pide.
Asi lo siento en Madrid en este
Colegio Imperial à 20 de Abril
de 1737, en el qual observamos y
observamos en la opinion de, obis-
co de esta parte, Augustin de Gayeneche,
ayudante de camera y, conde de
Madrid, y de su Consejo Real. LI.

LICENCIA DEL ORDINARIO

NOS el Licenciado D. Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga, Presbitero, Abogado de los Reales Consejos, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, e imprimir el Libro intitulado: *Practica sobre las virtudes de las Aguas de Quinto*, su Autor D. Blàs Beaumont, Ciudadano de su Magestad: Atento, que de nuestra orden, y mandado se ha visto, y reconocido, y no tiene, ni contiene cosa que se oponga a nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres.

Esos. Fecha en Madrid a quinientos
de Abril, año de mil setecientos
y treinta y siete.

Lic. Goyanes.

Por su mandado, el
Antonio de Santiago
Santaella

APROBACION DEL DOCTOR

Don Vicente de Montañaco, Medico del señor Embaxador de Venecia.

M. P. S.

ENTRE las Aguas minerales purgantes de España, puedo certificar con verdad, que las de Quinto sean las mas seguras, y eficaces en la curacion de rheumatismos, entripados, afectos paraliticos inveterados, y otros males originados de una limpha viscido-acre. Estas tienen la propiedad de curar citò tutò, & iucundè, y assi qualquiera Medico puede servirse de ellas sin recelo, dandolas con el methodo que prescribe el señor D. Blàs Beaumont, à quien el

pu-

publico deberá eternas obligaciones, por aver querido hacer notorias las propiedades de estas aguas; y para que conste doy esta firmada de mi mano en Madrid à
15. de Marzo año de 1737.

Yo el Doct. D. Vicente
de Montañaco.

552

LL

LICENCIA DEL CONSEJO.

Don Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia à D. Blàs Beaumont, Cirujano, y Sangrador de su Magestad, para que por una vez pueda imprimir, y vender un Libro que ha escrito, intitulado: *Practica sobre las virtudes de las Aguas de Quinto*, con que la impression se haga por el original que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Libro impresso,

jun

junto con su original, y certifica-
cion del Corrector de estàr con-
formes; para que se tasse el precio
à que se ha de vender, guardando
en la impresion lo dispuesto, y
prevenido por las Leyes, y Prag-
maticas de estos Reynos. Y para
que conste, lo firmè en Madrid à
nueve de Abril de mil setecientos
y treinta y siete.

.....

*D. Miguel Fernandez
Munilla,*

CES.

CESSION DEL AUTOR.

Concodo este manuscrito mio
a Diego Barthelmy, & Si-
mond, Librero de la Reyna nues-
tra Señora, para que en mi nom-
bre le pueda hacer imprimir, y
vender. En el Pardo a 2.^o de Enc-
ero de 1737. y por ser de mi vo-
luntad lo firmo.

Beaumont.

FEB

FEA DE ERRATAS.

PAg. 9. lin. 1. *reflección*, lee *reflexion*. Pag. 10. lin. 13. *vicera*, lee *viscera*. Pag. 30. lin. 81. *reflección*, lee *reflexion*.

He visto la *Nota práctica sobre las virtudes de las Aguas de Quintos*, por Don Blàs Beaumont, Cirujano, y Sangrador del Rey nuestro Señor, &c. y con estas erratas correspondiente a su original. Madrid, y Abril 23. de 1737.

Lic. D. Manuel García Aleffon,
Correct. General por su Magestad.

SU-

SUMA DE LA CASSA

Tallaron los Señores del Real
Consejo de Castilla, este
Papel, à seis maravedis cada plie-
go, como mas largamente consta
de la certificación, y despachada
por Don Miguel Fernandez Mu-
nilla, Secretario del Rey nuestro
Señor; y su Escrivano de Camara
mas antiguo, y de Gobierno del
Consejo. Dada en Madrid à 4. de
Mayo de 1737.

*Don Miguel Fernandez
Munilla.*

NOTA

NOTA PRACTICA

SOBRE LAS VIRTUDES DE LAS AGUAS DE QUINTOS.



Nunca hubiera yo podido saber la virtud de las Aguas minerales de Quintos de Aragón, si no fuera por aver aplicado mi atención sobre los varios enfermos que han gozado de sus tan electas virtudes, y baxo de esta confianza he confesado a muchos waterse de

A

este

esse tan suave, y eficaz remedio; y todos los que se han valido de ellas, me han confirmado lo que yo mismo experimentè, que tienen un olor sulphureo, suave, y activo penetrante, y excediendo en el olor ferruginoso, y al provarlas, descansò mi atencion, y concebì que passan por minas de azufre, alumbre, nitro, y yerro, pues las concibo cargadas de estas especies de particulas; pero tan modificadas, que quadràn con todas las leyes de los humores mas preciosos; que constituyen en la naturaleza la materia, y sus movimientos: tomè una bocanada, la qual me penetrò de tal modo todas las glandulas salivales; que escupì abundantemente

elle

A

cer-

3
Cerca de una hora ; sin que el olor sulphureo se apartasse del olfato: fui el dia siguiente por la mañana à visitar un amigo mio que las tenia , y segun el primer concepto, tomè dos vasos , fria , la qual me causò un sudor general, suave, y una suave agitación en el estomago, y escupì mucho , y el estomago se me desocupò con un vomito suave , lo que jamàs avia podido conseguir , si no à costa de arcadas , y esfuerzos violentos.

Nota, que yo padecia una debilidad , è inapetencia , y falta de sueño grande , y continuo despues cerca de dos meses que avia tenido un dolor colico , bolví continuando en tomar un par de vasos de esta

4
agua entibiada por medio del baño
Maria, los que passaron mas facil-
mente, y me prosiguiò el sudar, y
luego me movieron moderadamen-
te por los orines ambas evaquacio-
nes, me duraron hasta el otro dia
por la mañana, y como milagrosa-
mente me restaurè, y cobrè el ape-
tito, y el sueño, que me consolò lo
que no es creible, y hice la expe-
riencia de estas aguas en presencia
de dos, ò tres amigos, poniendo
cerca de una azumbre en una car-
zuela sobre la lumbre, la qual lue-
go que se estimulò con el calor, la
percibi echar un vapor abundante,
suave, y agradable, y en breve se
evaporizò, y no quedó en el fondo
de la cazuela mas que un genero de

es-

A

3

espuma muy esponjosa, la qual con-
 sidero ser la reduccion del vehiculo
 sulphureo , aluminoso , nitroso , y
 ferruginoso de essa agua , que se
 consumió al instante , y solo que-
 dò el valor de dos granos de una
 substancia salada, pero un gusto pe-
 netrante, y agradable, como si fue-
 se un si es no es del incisivo de la
 sal de la piedra alumbre , y de la sal
 de nitro , y me inclino à que ayga
 algo de aluminoso , por aver obser-
 vado de aver dejado un blanco es-
 pumoso en la cazuela , y essa espu-
 ma se rehace espumandose como
 quando calcinamos la piedra lum-
 bre : proseguì la mañana siguiente
 en tomar cinco vasos ordinarios ti-
 bia , y al otro dia otra tanta ; y por

6
fer poca, y tan ligera, no me moviò por la camara, por aver passado toda en las vias de la circulacion, por donde conocì el alivio de averseme templado la sangre, y averme fortalecido notablemente, lo que parecerà à muchos no pueda ser por la brevedad; pero si un mal remedio altera en un instante, no ay que admirarse de que un bueno, y muy eficàz haga percibir sus buenos efectos en breve, y estas aguas que se tomen, quedan en el mismo punto de ligeras, à las de la fuente del Berro de Madrid, que es todo quanto se puede desear, y no se percibe en ellas minerales nocivos algunos.

El quinto, y septimo dia tomè
ocho

Ocho vasos, aumentando la dosis de la mitad, y con esta aumentacion se me soltó el vientre sin alteracion alguna, y me hallè bueno, y reconozco que tomadas con methodo, y à tiempo, son capaces de restablecer, y mantener la salud en estado perfecto; y si en casos quasi desesperados muchos han logrado la curacion, no se dude pues de que haciendo lo mas, no logren la cura de los que padecen menos.

Soy de parecer de empezar por poca porcion, y poco à poco aumentarla para acostumbrar la naturaleza, y humedecer los humores antes de solicitar à evacuarlos de repente, y proseguir en lavar, y relavar las vias obstruidas, y endure-

vidas , pues con la perseverancia no
dudo de que esse tan eficaz, y natu-
ral remedio, venza qualquiera en-
fermedad curable : digo curable,
porque no es posible se curen las
enfermedades que llegan à cierto
grado donde la naturaleza no ayu-
da, ni el mal es vencible.

Advierto , que si estas aguas se
dexan descansar unos dias, se aclara-
ran tanto, que no parecerán las mis-
mas , ni se percibe al olerlas, ni al
probarlas los principios embotados
en ellas, de modo, que descansadas,
son muy agradables en tomarlas , y
no si son rebueltas , lo que tengo
experimentado por ser entonces sus
principios exaltados.

Re-

A

Re-

Reflexion. Todas las enfermedades no ay duda de que se originan por la debilitacion de las partes, ò por los embarazos, ò obstrucciones de los humores que las ocupan, lo que desordena la circulacion de los humores, y descompone la accion de las partes, porque descanfando, ò estancandose los humores, se alteran, y adquieren los varios vicios, segun los diferentes principios, y segun las varias partes donde paran; pues si por la languida circulacion el estomago queda endeble, y que en el descanse, y altere lo que recibe, no ay dudá que de este mal carácter se originarán todas las malassindisposiciones que se per-

10
ciben en las demás partes del cuerpo: digo, que la flaqueza del estomago no permite entonces la elaboracion tan necesaria à los alimentos, ni este podrá depositarlos à tiempo en los intestinos, lo que causará una corrupcion, y alteracion en ellos; y estos humores mal cocidos, y alterados, se comunican en todas las partes que con poco vigor las reciben; y expelen.

Y si en essa entraña, ò vicera del estomago se passa essa tragedia, quien duda que cada una de las demás partes padezcan, y cause la suya de suerte, que la fuerza, ò muelle elastico de todas las fibras, se halla tan minorada que
no

no son capaces de executar las filtraciones, v. gr. si las fibras renales permiten que algunas porciones de sales, y phlegmas de los orines, paren en qualquiera parte de los conductos de los riñones, será causa suficiente para dar principio à los calculos, piedras, y arenas, &c.

Y si essas indisposiciones se notan tan tan frecuentemente en essas partes, porquè no se originarán otras en las demás, v. gr. quando el risu glanduloso del pancreas estè relaxado, ò endeble, no ay duda que la abundancia de los humores, que acuden en essa insignificante glandula, paren, y descansan en ella; y siendo las fibras de essas glan-

glandulas , incapaces de expeler
 estos humores , se dilataràn , y re-
 eibiràn mayor abundancia , y por
 consiguiente, mayor embarazo , ò
 obstruccion , de donde se seguirá
 una alteracion en essa glandula , y
 lo mismo sucederà en el higado,
 vexiga de la hiel, &c. y al no per-
 feccionarse los sucos en essas prin-
 cipales glandulas , sucederà que la
 circulacion será languida , y todas
 las glandulas del cuerpo causaràn
 el mismo defecto, vicio , ò enfer-
 medad.

Y las mismas glandulas de aque-
 llas entrañas , y otras partes , en
 ocasiones se hinchan tanto por la
 presencia de aquel humor agru-
 mado , que passan à formar aquel

vi-

11
vicio, ò obstruccion que se llama
escorbuto, mas, ò menos rebelde,
segun el grado del vicio que ocu-
pa el reyno glanduloso, y los va-
sos limphaticos, que por ser tan en-
debles, y delicados, no pueden re-
sistir à la presençia de una abun-
dante porcion de limpha, que la
circulacion de los vasos mayores
depositan por no admitirla las par-
tes obstruidas, de modo que estos
se dilatan, y à menudo se rom-
pen, de cuya deposicion se sigue
la hidropesia, y tambien la ob-
struccion de las glandulas, de las
entrañas, &c. Y en otras partes se pueden for-
mar otras especies de hidropesias
por una transudacion general, ò
par-

particular; si es general, formará la leucophlegmacia, ó anasarca; si es particular, acitis en el vientre, hidrocelo en el seroto; hidrocephalo en la cabeza, y edema si esse humor ocupa las glandulas del cutis; pero todo esto sucede por la flaqueza de las partes, y por detenerse el humor en ellas. El vicio galico, segun sus efectos, es un humor acre acido, y activo; se vé à cada passo que esse humor es tan corrosivo, que ulcera à qualquiera parte donde descansa, pues essa especie de humor destroza la linpha la primera, el balfamo de la sangre, y altera los espiritus, y por fin los huesos, si para en ellos.

○ La gora, y demás reumatismos

no causan sus efectos; sino quan-
do esse humor, que no cabe en
los vasos mayores, passa à los pe-
queños, y de estos transfuda, y se
desvia fuera de los conductos, y
no para hasta las articulaciones,
donde se detiene por la estrechez
de aquellas partes, y en aquellos
parages es el humor que acude; si
es sutil, se dissipa por la transpi-
racion à costa de dolores; y si
lleva particulas nutritivas, y adí-
posas, ò sebosas consigo, estas se
quaxan, y endurecen; entretanto
que las particulas activas se eva-
porizan; y en tanto grado, que las
articulaciones pierden el uso por
faltarle el humor oleoso; ò sin-
vial que mantenía los movimien-

tos

tos en estos ligamentos, tendones,
y nervios, de modo que todas las
enfermedades, aunque tengan va-
rios principios por la variedad de
los alimentos, y por el diferente
modo de usar de ellos, vienen à
parar, en quanto à los principios
de las enfermedades, à la flaqueza
de las partes, y à la detencion de
los humores en ellas, porque de
otro modo, nunca puede suceder
à caracterizarse en indisposicion al-
guna.

Digo, pues, que para cumplir
à essas dos intenciones, hallo dos
virtudes especificas en las aguas
de Quinto, pues disluyen el hu-
mor torpe, y parado en las glan-
dulas, y vias de la circulacion, pe-

extrahiendo, y fermentando los hu-
 mores, y fortalecen las partes que
 los contienen, y con tanta suavidad,
 que no se percibe la accion
 de estas aguas, aunque operen con
 bastante eficacia por la transpira-
 cion, urines, y camara; y si el es-
 tomago esta embarazado, se des-
 ocupan por vomitos suaves; y
 aunque estas evacuaciones sean
 abundantes, no debilitan, al con-
 trario fortalecen, y dan ganas de
 comer; ayudando las acciones na-
 turales del estomago, y concilian
 el sueño, templando, y consolando
 todas las partes del cuerpo, y
 restablecen la suave, y natural cir-
 culacion de los humores que cor-
 ren

ren por ellas. Todô lo dicho ha
passado en mi mismo, y à muchos
à quien de muchos años à esta
parte he aconsejado el uso de
ellas, lo que me ha movido para
alargar este caso practico; y como
ha curado muchos galicados, y es-
corbuticos, no dudo de estos cas-
os practicos que se me han parti-
cipado, pues fortalece la circula-
cion, y las partes, purificando la
sangre, viciada por los humores
embebidos en ella, disluyendoles,
y desatandoles, desprendiendoles,
y evaquandoles por la transpira-
cion, &c. de modo que al logro
de la curacion, pende solo en con-
tinuar estas aguas con metodo
ha-

hasta que ayan logrado el fin.

Y las calenturas que ya se ve, no proceden sino de una circulacion perturbada, por la flaqueza de las partes que no pueden liquar los humores pesados, y espesos, estas aguas los liquan, y corroboran las partes, de donde se sigue una circulacion libre, y por consiguiente el logro de curar todas las calenturas curables.

Digo lo mismo de las demas enfermedades, pues no todas obedecen à la eficacia de los mejores remedios; pero no veo remedio alguno mas natural; ni mas eficaz para la cura de todas las enfermedades interiores, que las aguas



minerales de Quinto; ò otras li-
 sòn de la misma naturaleza, to-
 madas con methodo segun la ne-
 cessidad, y segun los sugetos; y
 no es facil contradecir à lo que
 asiento à menos de querer buscar
 rina à la misma razon; y lo que
 dirè del estomago, darà idea su-
 ficiente para que se entienda lo
 que se passa en das demàs partes;
 pues no es possible que el estoma-
 go quede libre, y sano hasta que
 las aguas le ayan desocupado de
 todo quanto està contenido, alte-
 rado, y metido en èl, de modo
 que si una porcion de agua no
 bastare, se tomarà mas, hasta que
 esta yicera quede libre, pues estas
 -111 s à aguas

aguas disluven , y se llevan el mal humor detenido; y evaquado el humor que causava embarazo , y obstruccion en las partes , ellas se defenduren , arrimandose , y colocandose , ò metiendose en el primer estado , y cobran la fuerza , de la qual pende la restauracion de las fibras , ò muelles elasticos naturales , y se hallan capaces de recibir , y expeler los humores à sus destinos , por los elasticos , y activos movimientos , y de essa igual alternacion , equilibrio , ò juego , pende la salud.

Digo , que si essas aguas tienen la potencia de quitar las obstrucciones , no la tienen menos en se-

parar, ò expeler los hueffos alterados, y corruptos; tambien tienen insigne accion para las llagas, y ulceras, poniendolas calientes, pues son vulnerarias, y convenientes para quitar, y oponerse à las corrupciones, executando en el exterior las mismas operaciones que en el interior; y bien administradas, pueden prevenir, y curar infinitas enfermedades, sin ofender la economia natural de las partes, lo que no se puede ningun practico prometer del mejor remedio compuesto, y tienen sobre los demás medicamentos que purgan los humores de los intestinos, al tiempo que purifican la san-

Sangre por los orines, sudores, y
 transpiracion; y si no se quisiera
 mover el vientro, se tomarán en
 poca cantidad, como à modo de
 tisana, pues aplacan la sed, hacen
 orinar, y suavizan los ardores que
 se ofrecen en todas las calenturas
 ardientes, &c. y al purgar embo-
 tan de tal modo los humores exal-
 tados, que no permiten que se si-
 ga alteracion, lo que no se puede
 decir de los demás purgantes: no
 pretendo con esta nota privar de
 que se cultive el reyno de los
 otros medicamentos, pues al con-
 trario quisiera que se trabajasse
 hasta hallar mas fondo, ò eficacia
 en reconocer sus virtudes, y que

se adequassen, y conformassen favorablemente à la idea de la naturaleza; y he notado una conveniencia muy grande en estas aguas, lo que no he oido notar de otras algunas, pues estas, aunque de muchos años guardadas, se hallan tan buenas como al sacarlas de la fuente, pues producen los mismos efectos, lo que tengo por experiencia; y segun esso, no veo dificultad en que las Boticas almacenasen de estas aguas, para que se recetassen para el alivio de tantas enfermedades, que se ofrecen à cada passo; y además que pueden servir para pasto ordinario, como otra qualquiera agua, pues

no llevan repugnante alguno siendo repofadas: y digo mas, que si no fuera de tanta costa, sería muy conveniente para embarcarlas para los navíos, que tardan mucho en el mar, pues esta agua no es corruptible como las demás que se embarcan, y por fin me alegro infinito de aver logrado la fortuna de conocerlas, tanto para los infinitos casos que se me ofrecen en la Cirugia, como por mi mismo, si se ofrece bolver à necessitar de ellas.

Me dirán, que sería grande conveniencia, si solo con el uso de estas aguas se curassen los vicios venereos, que llaman vulgarmente

mente, males de mugeres; no las
 prefiero aun al tan activo, y tan
 eficaz mercurio bien administra-
 do; pero no dudo de que todos
 los males venereos curables dex-
 ren de curarse perfectamente con
 essas aguas bien administradas,
 pues derriten todas las obstruc-
 ciones, y aunque esten en los hues-
 fos, pues se han derretido muchos
 sobrehueffos con el uso de las
 aguas, que es todo quanto el mer-
 curio puede lograr; y continua-
 das con un buen regimen, no ay
 duda de que disluiran los sales
 acres, acidos, y mordaces de esse
 vicio venereo, y le evaquaran par-
 te por la camara, parte por los
 ori-

orinos, y transpiracion, y saliva, sin enflaquecer, ni quitar las fuerzas; al contrario, à proporcion que operan, corroboran, y el vicio galico, movido, y evaquado, de esse modo se curarà tan ciertamente, como con el thealismo, y no tiene los mismos riesgos, ni pide tantas circunstancias de la parte del enfermo, del remedio, ni del Cirujano; y lo que adelanto, no es pronosticar que se logre, pues ya se ha logrado en varios que se han curado de todas las indisposiciones apuntadas, y el publico hasta aora no ha logrado los beneficios que se facan de essas aguas, pues no se han acreditado
 aun

aun si no por algunos particula-
res, pero espero que estos pocos
haràn abrir los ojos à muchos.
Yà se sabe que la agua solamente
disluye, laxa, y templa las par-
tes, y los humores, las particulas
sulphureas, embalsaman la sangre,
y las partes por donde passan.

Las particulas aluminosas sir-
ven de estimulo à las partes de la
agua, y à las sulphureas, para que
se conserven, y penetren con ac-
cion las partes, y de passo corro-
boran las fibras, restituyendolas
su natural elasticidad, y aun cor-
rigen, y dulcifican los vicios aci-
dos, y mordaces, como se ex-
perimenta quando con la agua
alu-

aluminosa se curan las úlceras, vici-
cios escorbúticos, que acuden en
las encías, y demás glandulas de
la boca.

Las particulas ferruginosas que
se incorporan con essas aguas, no
ay duda de que son particulas mat-
ciales, y aperitivas, adequadas à
todas las obstrucciones, de mo-
do que la casualidad de passar
essas ligerissimas aguas por essas
minas tan favorables à la natura-
leza, se cargan, ò embotan de
aquellas modificadas particulas,
que constituyen esse tan natural
mixto.

Y no estoy cierto si lleva tam-
bien particulas antimoniales, por
los

los efectos que se ven en las curaciones de los que tienen vicios venereos ; pero es cierto que llevan veiculo alcalino, capaz de llevarse con el qualquiera vicio acido , y acre ; y por los tan singulares efectos que se experimentan , merecen reflexion antes que se toque à la accion critica ; y si no me engaño , hallarán bastantes adversarios , por ser remedio aun moderno , y bueno. Muchos dirán , que busco el modo de curar con un solo remedio , y que la empresa no saldrà como el deseo ; cierto es que busco lo posible , y cierto es que la prudencia , y los expertos conocimientos nos de-

deben conducir à la expulsión de las enfermedades, con remedios que las destruyan, sin perjudicar las partes que piden nuestros auxilios: yà se ve que el punto es delicado de parte del remedio, y del que le aplica; pero la parte que padece, nos determina à tomar el partido mas conveniente que satisfaga à la idea de la naturaleza, que busca su conservación, y su restablecimiento; pues mi intento no se aparta, administrando, ò aconsejando un remedio que se dexa palpar, y conocer, por la razon, y por la experiencia; pues administrado a proposito, no ay duda de que los

los hombres recibirán las posibles curas, y alivios, donde se

concluye mi buen

desco.

Por I N

CAR

CARTA DE DON MIGUEL

Calvete.

MUI Señor mio , de lo con-
 tenido en estas aguas di-
 rè à Vmd. lo que tengo experi-
 mentado de ellas despues de su
 descubrimiento , que es una vir-
 tud purgante por vientre de to-
 dos los humores preternaturales,
 y bastantemente activas; es diu-
 retiva , absorvente , y dulcificati-
 va de todos los acidos , como po-
 dia hacerlo patente si diese lugar
 la ocasion , cuya espero lograr , y
 participarla à Vmd. es antigalica,
 y tan poderosa , que puedo nom-
 brar

C

brar fugeros, à quien es dable Vmd. conozca, por ser de las Guardias, que aviendo tomado tres veces las unciones mercuriales en Montpellier, los quedaron unos fobrehueffos demasiadamente corpulentos en ambas tibias, y con el uso del agua se han derretido totalmente: de curaciones pasmosas de este achaque, pudiera yo hacer un gran volumen; es anti-pocondriaca, y anti-scorbutica; y tan singular para estos achaques, que nadie queda sin alivio, y muchos curados radicalmente. Para ceaticos, reumatismos es muy especial; y por no molestar digo, que es provechosa en todos los acha-

achagues, que penden de humores preternaturales. El modo de usar esta agua, es casi el mismo que el de otras aguas minerales potables; y para que Vmd. pueda dirigir à quien por su consejo la tome, diré el modo que llevo à los que aqui las usan.

Primeramente debe ser la agua **suptipida**, y muy por la mañana en ayunas, y se beben quatro, seis, à ocho libras, segun las fuerzas de quien las bebe, luego se hace exercicio hasta que el agua sea distribuida, y que empiece à passar por camara, ò por orines: despues se buelve à beber la misma cantidad, algo mas, ò menos, y conti-

C 2

nuar

nuar el mismo exercicio; y conocido que sea distribuida el agua, se toma una taza de caldo, ò chocolate, si el achaque lo permite, y descansando sin dormir hasta el medio dia; à esta hora se come la olla, compuesta con carnero, gallina, y garbanzos, con algun principio de carnero, ò aves. El que usa del vino, puede usarle con moderacion, mezclado con el agua del baño, y esta serà del tiempo. La cena ha de ser ligera, y se reduce à una taza de caldo, y un par de yemas, ò algun assado en poca cantidad: se debe reflexionar la causa del achaque; si son humores gruesos, debe ser el exercicio al-

algo violento , y acelerado , para que con este modo se delgacen , y se dispongan para la evaquacion por orines , ò por donde la naturaleza lo tuviere por mas conveniente.

Si la causa fuere tenua , y sutil, debe ser el exercicio moderado, de forma que la sangre no se encienda.

Respecto à la paralisis que con sentimiento mio padece Don Juan Burosa , es muy conveniente esta agua , y que se han curado , y aliviado muchos de dicho achaque, y para que sirva , digo que estos dias llegó à esta Villa un Religioso de N. P. S. Francisco , con una pa-

paralifis en un brazo con deperdicion de substancia, y seco el brazo del codo abaxo privado del movimiento de la mano, que avia dos años que no celebraba Missa, por no mantener, ni hacer la fraccion de la Hostia; y en nueve dias que tomò dichas aguas, logrò casi el perfecto movimiento de la mano, y logrò poder celebrar Missa, con la circunstancia que el brazo comenzava à llenarse, y hacer carnes.

Pudiera yo relatar muchas curas de este achaque, las que omito por no ser molesto. Lleva el Arriero una poca de tierra, que es por donde nace, ò destila el agua del
ba-

baño , cuya tierra tiene muchas virtudes , las que tengo yà dichas à Vmd. el agua de esta fuente es muy poca , y por este motivo ha sido averse el Arriero detenido quatro dias.

Miguèl Calvete y Torocho,
Medico de la Villa de Quinto.



RE
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...
 ...

